

La mujer andalusí en los repertorios biográficos*

Nadia LACHIRI

BIBLID [0544-408X]. (2002) 51; 39-52

Resumen: El presente artículo pretende dar una visión general del material brindado por las fuentes biográficas árabes acerca de las mujeres andalusíes. Intenta contestar a cuestiones debatidas en el campo de los Estudios sobre la Mujer, tales como el espacio que ésta ocupa en la sociedad, su *status* social, actividades, formación, etc. Se analizan también los diferentes datos que encontramos en los repertorios biográficos árabes sobre las biografías de mujeres, número de éstas en cada obra y los criterios que han seguido los biógrafos en la selección de sus biografías.

Abstract: Offers an overall view of the testimonies found in Arabic biographical arab sources about women in al-Andalus, trying to answer questions on the space women fill in society, their social *status* and activities, and analyses Arabic Biographical Dictionaries as to the number of women included and the criteria used for selection.

Palabras clave: Mujer andalusí. Fuentes biográficas. al-Andalus.

Key words: Women in al-Andalus. Biographical sources. al-Andalus.

INTRODUCCIÓN

Los estudios referentes a la mujer andalusí son escasos, así como lo son los estudios relativos a la mujer arabo-musulmana en la Edad Media. Una de las razones de ello es la pérdida de obras escritas por mujeres o sobre ellas, como se ha perdido gran parte del patrimonio andalusí. Me contento aquí con citar el *Kitāb al-nisā'* de Maslama ibn Qāsim¹ y la obra de Fathūna bint Ŷa'far, conocida por su *kunya* de Umm al-

*. Este trabajo está extraído de uno de los capítulos de mi tesis doctoral: *La imagen de la mujer en las fuentes literarias andalusíes*, co-dirigida por la Dra. Celia del Moral y la Dra. M^a Jesús Viguera Molins. Fue presentada en la Universidad Complutense (Madrid) en Mayo de 1993 y obtuvo la calificación de "Apto *cum laude*". Dicha tesis continúa inédita pero es mi propósito publicarla en un futuro próximo.

1. Ibn Baškuwāl. *Al-Šila fī ta'rīj a'immat al-andalus*. El Cairo, 1955, vol. VII, p. 653, biografía n.º 526.

Faḥ, sobre las esclavas cantoras². Sin embargo la mayor parte de lo que se conserva es de tipo biográfico, y casi todas estas obras prestan una atención preferente a las clases altas o dominantes y a las “mujeres sabias” o que ejercieron profesiones intelectuales, especialmente las poetisas.

La mayoría de los trabajos sobre este tema se publicaron en las *Actas de las Jornadas de Investigación Interdisciplinarias: Las mujeres medievales y su ámbito jurídico*. Ed. Cristina Segura. Madrid, 1983; *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*. Ed. María Jesús Viguera. Madrid-Sevilla, 1989; *La mujer en Andalucía*. Ed. Pilar Ballarín y Teresa Ortiz. Col. *Feminae*. Granada: Universidad, 1990, y *Árabes, judías y cristianas: mujeres en la Europa Medieval*, Ed. Celia del Moral Molina. col. *Feminae*, Granada: Universidad, 1993³.

En el presente trabajo no me propongo recoger todas las biografías de mujeres andalusíes citadas en las fuentes biográficas porque me extendería demasiado, sino algunos casos particulares, y en general intentaré ver qué tipo de datos proporcionan estas biografías y sacar conclusiones. Para dicho objetivo, he acudido a un interesante ciclo de diccionarios biográficos que forman una serie orgánica:

1. *Ta'rīj al-'ulamā' wa-l-ruwā' li-l-'ilm bi-l-Andalus*, de Ibn al-Faraḍī.
2. *Al-Šila fī ta'rīj a'immat al-Andalus wa-'ulamā'i-him wa-fuqahā'i-him wa-'udabā'i-him*, de Ibn Baškuwāl.
3. *Šilat al-šila*, de Ibn al-Zubayr.
4. *Al-Takmila li-kitāb al-šila*, de Ibn al-Abbār.
5. *Al-Dayl wa-l-takmila li-kitabay al-mawṣūl wa-l-šila*, de Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākušī.

2. M. Alarcón y A. González Palencia. *Apéndice a la edición de Codera de la 'Tekmila' de Aben Al-Abbar. Miscelánea de estudios y textos árabes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1915, p. 404, n° 2868.

3. Además de los anteriores hay que señalar también los trabajos de Manuela Marín, “Nombres sin voz: la mujer y la cultura en al-Andalus”. *Historia de las mujeres en Occidente*. Taurus, 1992, pp. 550-563; 'Ismat Dandaš. “Adwar siyasiyya li-nisā' fī dawlat al-murabiṭīn”. *Actas del Segundo Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas*. Madrid: ICMA, 1992, pp. 49-65; 'Abd al-Hādī al-Tāzī *Al-Mar'a fī ta'rīj al-garb al-islāmī*. Casablanca: Le Fennec, 1992; Una visión más completa de los trabajos realizados en este campo es la que presentó Celia del Moral Molina en su comunicación “La mujer en Andalucía durante la Edad Media. Estado de la cuestión de los trabajos publicados hasta el momento”. *Segundo Congreso de Historia de Andalucía (Abril, 1991)*. Córdoba, 1994, pp. 35-40, y “Contribución al estudio de la mujer a partir de las fuentes literarias andalusíes”. *La sociedad medieval a través de la Literatura Hispanojudía*. Ed. Ricardo Izquierdo Benito y Angel Sáenz-Badillos. Cuenca: Universidad de Castilla-la Mancha, 1998, pp. 101-121. Por último, hay que tener en cuenta el libro reciente de Manuela Marín: *Mujeres en al-Andalus. Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus. XI*. Madrid: CSIC, 2000, que recoge la mayor parte de la bibliografía anterior.

He consultado también:

6. *Yadwat al-muqtabis*, de al-Ḥumaydī.
7. *Bugyat al-multamis fī ta'rīj ri'yāl ahl al-Andalus*, de al-Ḍabbī.
8. *Wafayāt al-a'yān wa-anbā' abnā' al-zamān*, de Ibn Jallikān.
9. *Al-Durar al-kāmina fī a'yān al-mi'a al-tāmina*, de Ibn Ḥaḡar al-'Asqalānī.
10. *'Uyūn al-anbā' fī ṭabaqāt al-aṭibbā'*, de Ibn Abī 'Uṣaybi'a.
11. *Bugyat al-wu'ā fī ṭabaqāt al-lugawiyyīn wa-l-nuḡā'*, de al-Suyūfī.
12. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, de Ibn al-Jaṭīb.

1. DATOS RECOGIDOS EN LOS DICCIONARIOS BIOGRÁFICOS GENERALES

Lo primero que atrae la atención en este tipo de obras, es la escasez de biografías dedicadas a mujeres, en comparación con las referentes a los varones. Por ejemplo, en *Ta'rīj al-'ulamā'*, de Ibn al-Faraḡī, se citan 1651 biografías entre las cuales sólo dos están dedicadas a mujeres. Por otra parte, no contienen muchos datos, como se ve en estas líneas:

“Gada bint 'Abd Allāh ben Ḥamdūn, transmitió, según su libro, de Sa'īd ben 'Uṭmān al-A'nāqī. Ella también tuvo discípulos que aprendieron de ella”⁴.

O esta otra:

“Fajr 'la maestra' (*al-mu'allima*), de la cual dijo al-Rāzī: “Murió en el año 317 de la Hégira/929 de J.C.”⁵.

En la primera biografía, hay una alusión a un cierto libro que la biografiada compuso. Sin embargo el autor no precisa ni el título de este libro ni su tema.

* * *

En *al-Ṣila*, de Ibn Baṣkuwāl, encontramos un número más elevado de biografías de mujeres: 16 dentro de un total de 1541, y son relativamente más largas e interesantes que las anteriores.

Hay que señalar que cuando el autor cita el nombre completo (*nasab*) de alguna biografiada, siempre se trata de una mujer, bien perteneciente a una familia árabe conocida, bien a los *mawālī*, o bien es una mujer privilegiada por ser hija, hermana, esposa o madre de un personaje famoso en el campo político o cultural, como es el caso de Fāṭima bint Yaḡyā al-Magāmī, hermana del alfaquí Yūsuf b. Yaḡyā al-Ma-

4. Ibn al-Faraḡī: *Ta'rīj al-'ulamā'*. El Cairo, 1954, vol. VI, p. 389, biografía n° 1022.

5. *Ibíd.*, vol. VI, p. 395, n° 1044.

gāmī, que era virtuosa, sabia y versada en las leyes, y que murió en el año 319 de la H/931 de J.C. Y según Ibn Baškuwāl, nunca se vio tanta gente en el funeral de una mujer como en el suyo⁶. La mayoría de ellas procedían de Córdoba o vivían allí, porque eran secretarias (*kātibas*) en el alcázar del califa. Es el caso de Lubnā secretaria del califa al-Ḥakam b. ‘Abd al-Raḥmān. Era hábil en el trabajo de secretaria y versada en gramática. Además era poetisa, versada también en la aritmética y en la ciencia. No había en el alcázar quien la superase en nobleza. Era entendida en la métrica y buena calígrafa. Murió en el año 374 de la H/984 de J.C.⁷

Hallamos también en algunas biografías, información sobre el estado civil de estas mujeres y dicen los biógrafos que muchas entre ellas murieron vírgenes, sin casarse nunca, como es el caso de la asceta (*al-zāhida*) Amat al-Raḥmān bint Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd al-Qāhir al-‘Absī que se consagró al servicio divino hasta que murió en el año 440 de la Hégira/1048 de J.C, con más de ochenta años de edad⁸. Es el caso también de ‘Ā’iša bint Aḥmad b. Qādim, la cordobesa, de quien dijo Ibn Ḥayyān que no había en al-Andalus quien la igualara en entendimiento, sabiduría, conocimientos de literatura, poesía, elocuencia, castidad, sagacidad y sensatez. Copiaba el *Corán* y otros libros. Tenía una gran e interesante biblioteca y su fortuna le ayudaba a hacer el bien. Murió en el año 400 de la H/1009 de J.C.⁹

Se señala también en estas fuentes si la biografiada ha hecho la peregrinación y si obtuvo la *iḡāza* (permiso de transmitir lo que aprendió de su maestro). A veces el maestro es el padre de la biografiada, otras es su marido, y puede ser también una persona ajena. Muchas eran familiares o discípulas de cadíes.

Algunos biógrafos eligieron recoger biografías de mujeres destacadas en el campo religioso (*fiqh*, *ḥadīṯ*, lecturas coránicas, sufismo), como hizo por ejemplo Ibn Baškuwāl. Pero hay mujeres que sobresalieron en la caligrafía o bien en la literatura.

A veces, se citan las cualidades de algunas biografiadas. Se dice por ejemplo, que tenían un lenguaje perfecto o buena caligrafía, que eran inteligentes, buenas y virtuosas. Hallamos dotes excepcionales como es el caso de una mujer que podía descifrar la letra de cualquier manuscrito, sea como sea. Se trata de Ḥafsa bint *al-ustād* (el maestro) Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad al-Sulamī conocido por ibn ‘Arūs¹⁰.

6. Ibn Baškuwāl. *Al-Ṣila*. El Cairo, 1955, vol. II, p. 653, n° 1527.

7. *Ibid.*, II, p. 653, n° 1529. Sobre ésta y otras mujeres instruidas, véase M^a Luisa Ávila. “Las mujeres sabias en al-Andalus”. En *La mujer en al-Andalus...op. cit.*, pp. 139-184.

8. *Ibid.*, vol. VII, p. 655, n° 1535.

9. *Ibid.*, vol. VII, p. 654, n° 1531.

10. Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākuṣī. *Al-Dayl wa-l-takmila*. Ed. M. Benšāriḥa. Rabat, 1984, vol. VIII, 2ª parte, p.567, n° 114.

Sin embargo raros son los casos en que se cita con exactitud la fecha de nacimiento y de muerte de las biografiadas.

En su edición del tomo VIII de *al-Dayl wa-l-takmila*, Muḥammad ben Šarīfa¹¹ incluyó a los extranjeros de la segunda parte de *Šilat al-šila*. De un total de 115 biografías, cinco están dedicadas a mujeres; cuatro de ellas eran libres y una esclava, por lo cual no es extraño que el autor haya citado solamente su nombre propio, Layla, mientras se citan los nombres completos de las demás. No obstante, el hecho de obtener su libertad (fue manumitida por el visir Abū Bakr ibn al-Jaṭṭāb), le dio la posibilidad de elegir, entre muchos, su futuro marido, que era cadí. Y es que esta esclava manumitida superaba a las mujeres de su tiempo con su inteligencia y su entendimiento en todo tipo de sabiduría. Murió en el año 528 de la H/1133 de J.C.¹²

Además el autor recoge biografías de poetisas y literatas y hay casos en que se combinan muchos aspectos culturales como la poesía y la literatura, y puede que se añadan otros como la gramática, la aritmética, la ciencia y la métrica.

Entre estas biografiadas, había mujeres que ejercían profesiones como maestras o secretarías (*kātibāt*). Algunas poetisas se servían de su poesía como medio de ganar dinero alabando a los reyes o a personas adineradas.

Ibn Baškuwāl atribuye a sus biografiadas cualidades como la bondad, la virtud, la nobleza, la religiosidad y la inteligencia. Sin embargo, según el autor, no había entonces en todo al-Andalus, mujeres tan perfectas moral y culturalmente como ‘Ā’iša bint Aḥmad ben Qādim¹³ que disponía además de una fortuna que le permitía hacer el bien.

En esta obra se cita a una biografiada que no se comportaba con tanta nobleza como debería, considerando que era hija de un califa; se trata de la famosa princesa Wallāda bint al-Mustakfī bi-llah Muḥammad ben ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad. Se señalan también casos de biografiadas que alcanzaron la longevidad (una, por ejemplo, vivió casi 107 años, otra 80 años, y otra 94 años...). Sin embargo, hay una que murió sin cumplir aún los 30 años. Y aunque el autor cita la fecha de la muerte de 9 biografiadas, nunca cita la de nacimiento.

* * *

En cuanto a la obra de Ibn al-Abbār titulada *al-Takmila li-kitāb al-šila*, nos dicen Maximiliano Alarcón y Ángel González Palencia que “ha tenido la mala fortuna de llegar a nuestros días en pocos manuscritos incompletos unos, incorrectos otros”¹⁴.

11. *Ibíd.*

12. *Ibíd.*, p.566, n° 112.

13. Ibn Baškuwāl. *Al-Šila*, vol. VII, p. 654, n° 1531.

14. M. Alarcón y A. González Palencia. *Op.cit.*, véase la introducción.

He consultado esta obra en la edición de 1886/87 publicada en Madrid en dos volúmenes, y he constatado que en el primer volumen no hay ninguna mujer, pero en el segundo hay 17 biografías dedicadas a mujeres. Algunas eran esclavas, otras eran libres, pero sobresalieron todas en algo: poesía, gramática, filología, métrica, literatura, jurisprudencia (*fiqh*), explicación del Corán (*tafsīr*), lecturas del Corán (*qirāʾat*)... etc.

Cuando la biografiada tiene otras cualidades como la belleza o el buen temperamento, el autor lo menciona. También recoge el nombre de los maestros de estas mujeres y dice si ellas mismas enseñaron lo que habían aprendido, como es el caso de Sayyida bint ‘Abd al-Ganiyy ben ‘Alī l-‘Abdariyya al-Garnāṭiyya (de Granada), Umm al-‘Alā’, que enseñó en palacios reales y que ejerció esta profesión también en Túnez. Esta mujer transcribió con su propia letra el libro titulado *Iḥyā’ ‘ulūm al-dīn* de al-Gazālī. Murió en Túnez en el año 647 de la H/1249 de J.C.¹⁵

Gracias al apéndice publicado por M. Alarcón y A. González Palencia disponemos de otras 44 biografías de mujeres, entre ellas esclavas procedentes de Oriente como Faḍl y ‘Alam que pertenecían al emir ‘Abd al-Raḥmān y que tenían, junto con otras en el alcázar, una residencia llamada *Dār al-Madaniyyāt*, porque ellas procedían de *al-Madīna al-Munawwara*. Ibn al-Abbār dice que el emir las prefería por la calidad de su canto, su gracia y la finura de su literatura.

Entre estas biografiadas también hay mujeres que fundaron mezquitas como es el caso de al-Šifā’, Ṭarūb y Fajr. La primera era esclava del emir ‘Abd al-Raḥmān ibn al-Ḥakam, pero éste la manumitió y se casó con ella. La segunda y la tercera eran también esclavas del mismo emir y tuvieron hijos con él. Entre las mujeres que fundaron alguna mezquita está también al-Bahā’, pero esta vez se trata de la hija del emir ‘Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam b. Hišām b. ‘Abd al-Raḥmān b. Mu‘āwiya.

Ibn al-Abbār recoge también las biografías de Ḥamdūna y de ‘Ulayya; hijas del famoso cantante Ziriyāb, que enseñaron a la gente lo que aprendieron de su padre.

No faltan entre las biografiadas por Ibn al-Abbār las que dedicaron su vida a la religión y al ascetismo como Umm al-Ḥasan bint Abū Liwā’ Sulaymān b. Aṣḥab ‘Abd Allāh b. Wānsūs b. Yarbū’ al-Miknāsī. Acerca de las mujeres de esta familia –los Banū Wānsūs– dice al-Rāzī que precedían a todos en el bien, la bondad, el temor de Dios y la devoción, y cita a seis que hicieron la peregrinación a la Meca.

Ibn al-Abbār se refiere a una tal Umm al-Ḥasan, otra mujer cuyo nombre completo no pudo precisar, pero sabía que era la hermana del cadí Muḥḍir ibn Sa‘īd al-Ballūṭī (de *Faḥṣ al-Ballūṭ*). Esta mujer, dice el autor, tenía mucha importancia en su

15. Ibn al-Abbār. *Al-Takmilā li-kitāb al-ṣila*. Ed. Codera y Zaydīn. Madrid, 1889, vol. II, n° 2129, pp. 748-749.

pueblo, pues tanto las viejas como todas las mujeres piadosas la visitaban para alabar a Dios, adquirir conocimientos religiosos y estudiar biografías de los ascetas. Ella se consagró al servicio divino practicándolo en la mezquita contigua a su casa¹⁶.

Se citan en esta obra también varias biografías de *kātibāt* (secretarias). Atrae la atención el caso de Fathūna bint Ŷa‘far b. Ŷa‘far, de Murcia, cuya *kunya* era Umm al-Faḥ, ya que esta mujer escribió una obra sobre las esclavas cantoras de al-Andalus, con la cual emulaba el *Kitāb al-agānī* de Abū-l-Farāy al-Iṣbahānī. Esta obra no se conserva, como gran parte del patrimonio andalusí, pero es importante saber que hubo mujeres en al-Andalus que escribieron obras del tamaño del *Agānī*¹⁷.

Tenemos también noticias de otra mujer que compuso una obra. Esta vez el tema es acerca de las tumbas, y la autora es una granadina que se llama Umm al-Hanā’ bint al-qāḍī Abū Muḥammad ‘Abd al-Ḥāqq b. Galib b. ‘Atiyya, madre del médico Abū Ŷa‘far... al-Ḥasan b. Ḥassān al-Quḍā’¹⁸.

De otra biografiada procedente de Sevilla, Ibn al-Abbār dice que enseñaba a sus discípulos una lectura coránica (la lectura de Nāfi‘) detrás de una cortina. Se trata de Umm Šurayḥ *al-muqrī*, esposa de Abū ‘Abd Allāh b. Šurayḥ¹⁹.

Las demás biografiadas fueron citadas, bien por ser piadosas y religiosas, bien por ser literatas o poetisas, en la mayoría de los casos. Cuando son poetisas, el autor recoge unos versos suyos como muestra de su poesía. En cuanto a la temática, es diversificada y quizás sea éste el tema de otro artículo²⁰.

Para recapitular, recordemos que entre las biografiadas de Ibn al-Abbār encontramos a mujeres libres que pertenecen casi siempre a familias conocidas por ser de legítima ascendencia árabe, o de los *mawālī*, o bien ocupando un importante rango social (hijas de emires, visires y cadíes). Entre las biografiadas también hay esclavas pertenecientes a personas privilegiadas social o culturalmente. Algunas fueron manumitidas y luego se casaron.

Entre las esclavas, se hallan las procedentes de *al-Madīna al-Munawwara*. Una de ellas era negra, y es la que se dedicó a transmitir de Anas ibn Mālik los hadices del Profeta. Las demás eran cantoras que el emir ‘Abd al-Raḥmān apreciaba mucho.

Las otras eran educadas esmeradamente, casi todas eran literatas, recitaban poesía y algunas incluso la componían. Muchas de ellas dominaban la gramática y la filología. Una es comparada a las antiguas esclavas orientales por su habilidad, tempera-

16. M. Alarcón y A. González Palencia. *Op. cit.*, pp. 402-403, n° 2863.

17. *Ibid.*, p. 404, n° 2868.

18. *Ibid.*, pp. 409-410, n° 2883.

19. *Ibid.*, p. 407, n° 2874.

20. Sobre las poetisas andalusíes véase, entre otros, T. Garulo. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*. Madrid: Hiperión, 1986, y M. Sobh. *Poetisas Árabe-andaluzas*. Granada: Diputación Provincial, s.d.

mento y belleza. Además era poetisa, sabía anécdotas, relatos y batallas famosas de los beduinos.

No faltan tampoco, entre las esclavas, las que sobresalieron en un determinado campo: Iṣrāq, por ejemplo, dominaba la métrica, otras el arte de cantar; otra llamada Maṣābīḥ tocaba el laúd.

A veces se añadía la belleza a la cultura y a las otras cualidades, lo que permitió a algunas conquistar el corazón del mismo emir o califa o simplemente de su señor, sobre todo cuando pasan a la categoría de *ummahāt walad*, es decir cuando tienen hijos con sus amos, como fue el caso de Ḥamīda bint Mu‘āwiya b. Ṣāliḥ, Qalam, Ṭarūb o Fajr. Podía suceder que la suerte sonriera a alguna y llegase a ser libre cuando el amo decidiera manumitirla y casarse con ella; es por ejemplo el caso de al-Šifā’. Materialmente hablando, aquello significaba la buena vida. Efectivamente, Ibn al-Abbār cita algunas esclavas que fundaron mezquitas o que ayudaban a pobres y enfermos, y esto significa que disponían del dinero necesario para tales obras.

En cuanto a las biografiadas libres, contrariamente a las esclavas, al lado de sus nombres se citan sus *kunyas*, el nombre del padre y del esposo cuando se trata de mujeres casadas. Si tienen hijos, Ibn al-Abbār lo señala también.

En lo referente a la formación cultural de estas mujeres, muchas transmitían la enseñanza paterna: poesía, música...etc. Una tenía *iḡāza* de su padre. Algunas eran discípulas de sus esposos, otra escuchó (aprendió) de su abuelo. En otros casos aprendían de maestros ajenos que dominaban su materia, como Baqī ben Majlad, Abū Dāwūd almocrí...etc.

El autor procura alguna información acerca de la clase social de la biografiada diciendo, por ejemplo, que Umm al-Ḥasan bint Abū Liwā’, que era hija de un *mawlā*, escuchaba de Baqī b. Majlad a solas, el viernes, en el palacio de ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, o que Umm Šurayḥ leía el Corán detrás de una cortina. Algunas se desplazaban de lugar, al igual que los hombres, con el fin de aprender de algún maestro famoso.

Entre estas biografiadas había muchas que tenían interés por la literatura y la poesía, otras por las ciencias religiosas y sólo una por la teología dogmática. Algunas combinaban diferentes campos culturales.

Las actividades de estas mujeres eran diversas; algunas eran maestras, otras ocupaban el oficio de secretarías. Esta última profesión era ejercida tanto por las libres como por las esclavas; Ruqayya, por ejemplo, era hija de un visir, pero esto no le impidió ser *kātibā* de la princesa. Mientras que Umayma *al-kātibā* era una esclava.

Las hijas de Ziryab, el famoso cantante, aprendieron la profesión de su padre y la transmitieron a su vez. Ibn al-Abbār señala también si la biografiada hizo la peregrina-

nación a la Meca, y advertimos que las mujeres que la hicieron tenían el *status* de libres.

Hablando de mujeres libres, éstas se presentan casi siempre como poseedoras de muchas cualidades; la mayoría son virtuosas, religiosas y piadosas. También se repiten calificaciones como la agudeza, el buen entendimiento, la elocuencia y la generosidad. Una biografiada tenía una voz muy bonita, otras tres eran muy bellas. Sólo una vez el autor dice de una biografiada que era desvergonzada (*māyīna*). Se trata de Nazhūn bint al-Qilā‘ī, de Granada. Era literata y poetisa, de respuesta rápida, graciosa y chistosa²¹.

No falta alusión a la caligrafía; algunas la tenían buena, pero se habla de una que la tenía mala: Zaynab bint Muḥammad b. Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān al-Zuhrī, de Valencia, a la que llaman ‘Azīza bint ibn Muḥarriz. Murió en el año 635 de la H/1237 de J.C.²².

Todas las princesas almorávides citadas por Ibn al-Abbār eran religiosas e interesadas por la literatura y la poesía²³.

* * *

La obra que sigue cronológicamente a la de Ibn al-Abbār es *Al-Dayl wa-l-takmila li-kitābay al-mawsūl wa-l-ṣila* de Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākuṣī; contiene 55 biografiadas, todas ellas en la segunda parte del volumen VIII²⁴, pero la mayoría fueron ya citadas en la obra anterior.

Desde el principio, notamos que en lo referente a los datos proporcionados por las biografías, no hay mucha diferencia entre *al-Dayl* y los precedentes diccionarios biográficos. Ibn ‘Abd al-Malik también sigue el esquema tradicional en las biografías. Es decir, que cita el nombre completo de la biografiada cuando se trata de alguna mujer libre, su procedencia geográfica y notamos la diversidad de ésta (hay sevillanas, granadinas, murcianas, valencianas, de Játiva, Guadalajara, aunque la mayoría son cordobesas). Cabe señalar que las esclavas procedían en su mayoría de Oriente.

Después se señala el estado civil de la biografiada, el nombre de su marido o maridos, si se casó más de una vez, o de sus hijos, si los tenía.

En este aspecto hay que señalar el caso de Asmā’ bint Gālib, que después de divorciarse del visir ‘Abd al-Raḥmān b. Musā b. Ḥudayr, se casó con un hombre de más prestigio que el anterior: se trata de al-Manṣūr Abū ‘Āmir Muḥammad b. ‘Abd

21. *Ibid.*, p. 410, n° 2884. Sobre Nazhūn, véase también F. Velázquez Basanta. “Cambaluz granadino”. *Gades*, 8 (1981), pp. 281-291.

22. Ibn al-Abbār. *Op. cit.*, p. 748, n° 2126.

23. *Ibid.*, n° 2875, 2876 y 2877.

24. Ed. Muḥammad ben Šarīfa. Rabat: al-Ma‘ārif al-Ŷadīda, 1984.

Allāh b. Abū ‘Āmir. Esto significa que el divorcio no pudo reducir la dignidad y la importancia de dicha mujer²⁵.

A continuación, el autor cita la actividad cultural de la biografiada, sus maestros y una alusión a quien aprendió de ella. En el caso de las poetisas, se citan algunos versos suyos. El autor alude también a las obras de la biografiada (libros, fundación de una mezquita...) y por último a la fecha de muerte, si se conoce.

A partir de las biografías de *al-Dayl*, deducimos que las mujeres se interesaban por varios campos culturales y primordialmente por el Corán y las ciencias religiosas, luego la literatura, la poesía, la filología, la teología dogmática, la métrica, la medicina e incluso hay una que sobresalió en las ciencias marítimas. Numerosas biografías combinaban muchos de estos conocimientos.

Considerando que la transcripción de libros era una profesión, algunas se dedicaron a ella probablemente para ganar dinero, sin embargo, existían mujeres que transcribían el Corán por motivo religioso, como es el caso de al-Bahā’, hija del emir ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Ḥakam²⁶.

Acerca de las profesiones de estas mujeres, hallamos a Umm ‘Amr bint Abū Marwān Ibn Zuhr, médica, procedente de una familia conocida por dedicarse a esta profesión. Esta mujer, según al-Marrākuṣī, curaba sólo a las mujeres de los emires almohades (Banū ‘Abd al-Mu’min), a sus niños y esclavas, y era posible que la consultaran en casos de hombres. Así comprobamos que una mujer médico no podía examinar a un hombre y viceversa²⁷.

Como última curiosidad, subrayamos la expresión *waṣṣfa gulāmiyya*, citada en la biografía n° 285. Se trata de una esclava de al-Ḥakam y cabe señalar que *al-gulāmiyyāt* eran esclavas que se vestían como hombres y que se cortaban el pelo como ellos también y vivían en los alcázares de los Abbasíes para servirles bebidas y tenerles compañía. Se dice que esta costumbre fue impuesta por Zubayda, esposa de Hārūn al-Rašīd, que quería desviar de su homosexualidad a su hijo al-Amīn y para dar a sus pasiones una dirección más normal. En el caso de la esclava de al-Ḥakam vemos que éste aprovechó la inteligencia y el buen entendimiento de su esclava para enseñarle el uso del astrolabio y cosas parecidas, a los cuales se dedicaban normalmente los hombres.

* * *

25. Al-Marrākuṣī. *Op. cit.*, n° 238.

26. *Ibíd.*, n° 484.

27. *Ibíd.*, n° 245.

Entre los más interesantes diccionarios biográficos en al-Andalus, está la *Yadwat al-muqtabis*, de al-Ḥumaydī²⁸, donde se citan 987 biografías: sólo tres de ellas están dedicadas a mujeres y todas fueron ya citadas por Ibn Baškuwāl.

Esta obra fue completada por al-Ḍabbī en su *Bugyat al-multamis*. Esta última contiene 1595 biografías, entre ellas 13 están dedicadas a mujeres. Tres de ellas son las mismas ya citadas en la *Yadwa*, y las demás fueron citadas por Ibn Baškuwāl, aunque hallamos más datos en ciertas biografías de la *Bugya*. En general, las biografías de al-Ḥumaydī así como las de al-Ḍabbī son parecidas a las de Ibn Baškuwāl, Ibn al-Abbār, Ibn ‘Abd al-Malik e Ibn al-Faraḍī. Esto no tiene nada de extraño porque todos eran alfaquíes o transmisores de hadices, o las dos cosas a la vez, lo cual explica el interés que tenían por *al-sanad* (cadena de los nombres de transmisores), ya que citaban los maestros de cada biografiada, lo que aprendió de ellos, sus discípulos y lo que éstos aprendieron de ella.

Además, algunos procuraban enriquecer las biografías con anécdotas literarias y algunos versos de poesía. Al-Ḥumaydī y al-Ḍabbī, por ejemplo, parecen muy interesados por este campo.

Queda por señalar la expresión “poetisa de los Omeyas”, citada en la biografía de al-Ballīšiyya (la de Vélez) en la *Bugya*. Esto significa que ella apoyaba la causa de los Omeyas. Dicha expresión atrae la atención, porque en la poesía árabe siempre se ha calificado, con expresiones parecidas, únicamente a poetas y nunca a poetisas, y el caso de al-Ballīšiyya es excepcional.

Llegamos a otra obra importante que es *Wafayāt al-a’yān wa-anbā’ abnā’ al-zaman*, de Ibn Jallikān, que, a pesar de su gran volumen, no contiene ninguna biografía de mujer. Lo que sí contiene es una mención a la muerte de Ibn ‘Ammār que tenía por motivo, según él, la sátira dirigida a al-Mu‘tamid donde menciona a al-Rumaykiyya. Después cita los versos donde alude a ella. Señala que era la favorita de al-Mu‘tamid, y dijo que murió en Agmāt unos días antes de la muerte de al-Mu‘tamid y que éste la lloró hasta que murió. Ibn Jallikān recoge también lo que decía la gente acerca de que la sátira que causó la muerte de Ibn ‘Ammār no fue compuesta por él, sino por la misma al-Rumaykiyya, pero termina su relato afirmando que “sólo Dios sabe la verdad”²⁹.

Un diccionario biográfico dedicado a la gente ilustre del siglo VIII de la Hégira, como indica su título, es *Al-Durar al-kāmina fi a’yān al-mi’a al-tāmina*, de Šihāb al-Dīn Aḥmad b.Ḥayār al-‘Asqalānī. En esta obra se cita un número muy elevado de mujeres, por lo cual se considera una fuente básica para cualquier estudio sobre la

28. Al-Ḥumaydī. *Yadwat al-muqtabis*. El Cairo, 1925.

29. Ibn Jallikān. *Wafayāt al-a’yān*. Ed. Iḥsān ‘Abbās. Beirut, 1971, vol. IV, p. 428.

mujer en dicha época. Entre las andalusíes el autor no cita más que ‘Ā’iša bint ‘Abd Allāh b. ‘Āṣim al-Andalusiyya, y recoge lo que dijo al-Dahabī acerca de que esta mujer “permaneció veinte años o más sin comer nada en absoluto”. Al-‘Asqalānī insiste en que es una verdad en la que no cabe duda, y después dice que ella vivía en su alcoba situada en lo alto de la mezquita de Algeciras, y que murió en el año 705 de la H/1305 de J.C.³⁰

2. DICCIONARIOS BIOGRÁFICOS ESPECIALIZADOS

En cuanto a los diccionarios biográficos personales, hallamos ‘*Uyūn al-anbā’ fī ṭabaqāt al-aṭibbā’* de Ibn Abū Uṣaybi‘a, dedicado exclusivamente a médicos. En esta obra, se citan dos mujeres de la familia Banū Zuhr: una es la hermana de al-ḥafīd (el nieto) Abū Bakr y la otra la hija de ésta. Pero todo lo que dice de ellas es que tenían mucha experiencia en el tratamiento médico de las mujeres, que se ocupaban de las mujeres de al-Manṣūr y no era posible que otra comadrona interviniera en un parto en su familia, “siempre lo hacía la hermana de al-ḥafīd Abū Bakr b. Zuhr, y, tras su muerte, su hija la sustituyó”³¹.

También nos informa el autor de este diccionario acerca de la muerte de la sobrina de Abū Bakr, pues tanto ella como él murieron envenenados por el visir Abū Zayd ‘Abd al-Rahmān b. Yuṣfān, que tenía celos del elevado rango del médico³².

Al-Suyūṭī también tiene un diccionario biográfico titulado *Buḡyat al-wu‘ah fī ṭabaqāt al-luḡawiyīn wa-l-nuḥāh*³³, donde recoge 2209 biografías, pero sólo dos están dedicadas a mujeres andalusíes; Iṣrāq al-Sawdā’ al-‘Arūḍiyya y Lubnā, secretaria del califa al-Mustanṣir bi-llāh al-Umawī, y ambas fueron citadas en otros repertorios biográficos.

El famoso Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb en su obra *Al-Iḥāṭa fī Tajbār Garnā’a*³⁴ recoge algunas biografías de mujeres. Esta obra dedicada a la ciudad de Granada, su descripción geográfica, su historia y las noticias de todos los poetas, literatos y visires procedentes de esta ciudad, los que se establecieron en ella, o los que fueron simplemente de paso, contiene también un resumen de la dinastía nazarí desde su fundación hasta la época de Ibn al-Jaṭīb. Lo que interesa en este contexto son las biografías dedicadas a mujeres en esta obra. En efecto, el primer volumen incluye la de Umm al-

30. Ibn Ḥaṣar al-‘Asqalānī. *Al-Durar al-kāmina*. El Cairo, 1966², vol. II, p. 340, n° 2086.

31. Ibn Abū ‘Uṣaybi‘a. ‘*Uyūn al-anbā’ fī ṭabaqāt al-aṭibbā’*. Beirut: Dār al-Fikr, 1957, vol. II, 1ª parte, p. 113.

32. *Ibid.*, p. 113.

33. Yalāl al-Dīn al-Suyūṭī. *Buḡyat al-wu‘ah*. El Cairo: Dār al-Fikr, 1979².

34. Ibn al-Jaṭīb. *Al-Iḥāṭa fī Tajbār Garnā’a*. Ed. ‘A. A. ‘Inān. 4 vols. El Cairo, 1973-1977.

Ḥasan bint al-qādī Abū ʿfar al-Ṭanʿālī, natural de Loja³⁵. Esta mujer, según Ibn al-Jaʿfīb, leía perfectamente el Corán, participaba en muchas artes y cosas exóticas, incluso sabía de medicina y componía versos.

Se advierte también que el autor se extiende en sus biografías y recoge más poesía que los biógrafos antes citados, y esto se aplica a todas sus biografiadas (Umm al-Ḥasan, Ḥamda bint Ziyād al-Muʿaddib, Ḥafṣa bint al-Ḥāȳy al-Rakūniyya) en el primer volumen de la *Iḥāta*, y también a la biografía de Nazhūn bint al-Qilāʿī, en el tercer volumen de dicha obra, ya que en el segundo no hay biografías dedicadas a mujeres.

A estas biografiadas se añaden otras proporcionadas por ʿAbd Salām Ṣaqqūr que editó nuevos textos de la *Iḥāta*³⁶. Pero esta vez son cortas, quizás porque se trata generalmente de mujeres devotas que no compusieron poesía salvo el caso de ʿĀʿiṣa bint ʿAbd al-Wāḥid b. ʿAlī b. Muḥammad al-Lajmī “que curaba a las mujeres”, según dice el autor, sin emplear la palabra ‘médico’. Esta mujer dirigió a su hijo unos versos, recogidos por Ibn al-Jaʿfīb, donde le aconseja seguir el camino de la grandeza y de la nobleza para salvarse del abismo de la pérdida.

Vuelve Ibn al-Jaʿfīb a extenderse al citar la biografía de Fāṭima, hija del emir de los creyentes Abū ʿAbd Allāh, a la que atribuye muchas cualidades: “la mejor perla del collar, orgullo de las mujeres, de largo alcance en gloria y santidad... conservadora del patrimonio cultural...”, y después recoge la elegía que él mismo compuso tras la muerte de Fāṭima “la noble sultana, bondadosa y virtuosa...”³⁷.

Es digno de mención que Ibn al-Jaʿfīb habla de sus biografiadas con mucho orgullo por pertenecer tanto ellas como él a Granada. Así, compara a Umm al-Ḥasan bint al-qādī Abū ʿfar al-Ṭanʿālī, con Ḥamda y Wallāda, calificando su poesía de creatividad. Dice de Ḥamda bint Ziyād al-Muʿaddib y su hermana Zaynab que “eran dos poetisas y literatas. Se las atribuyen hermosura, riqueza, sabiduría y honestidad. Su amor por la literatura las llevaba a mezclarse con los hombres de letras, pero con un decoro que se hizo famoso y una honestidad digna de toda confianza”.

De Nazhūn dice: “Era de una gran belleza, sus virtudes son conocidas y era uno de los orgullos de Granada”.

35. Sobre Umm al-Ḥasan, véase además F. N. Velázquez Basanta. “Umm al-Ḥasan ‘ruiseñor’ al-Ṭanʿālīyya, poetisa, tebiba y maestra de medicina en la Granada nazarí (una antibiografía jatibiana)”. *Estudios de la Universidad de Cádiz ofrecidos a la Memoria del Profesor Braulio Justel Calabozo*. Cádiz, 1998, pp. 35-42.

36. Ibn al-Jaʿfīb. *Al-Iḥāta fī ʿajbār Garnāta. Nuṣūṣ yādīda lām tunṣar*. Ed. ʿAbd Salām Ṣaqqūr. Tetuán: Kulliyat al-Ādab, 1988.

37. Ibn al-Jaʿfīb. *Al-Iḥāta*, vol. I, pp. 386-387.

Y para terminar, citemos lo que el mismo Ibn al-Jaṭīb dice acerca de las mujeres granadinas en general, esperando no salir así del contexto: “[...] y sus mujeres [las de Granada] son hermosas. Se las atribuye encanto, ternura de cuerpos, soltura de cabellera, pureza de bocas, agradable aroma, presteza, perfección de discurso y belleza de diálogo...”³⁸.

38. *Ibid.* I, p. 144. Véase la traducción de este texto en W. Hoenerbach. “La granadina”. *Andalucía Islámica*, 2-3 (1981-82), pp. 9-31.